

para arrebatarnos nuestras almas en aquel formidable momento, en aquel punto terrible del que depende nuestra eternidad, ¡A! Virgen piadosísima, hacednos sentir entonces la dulzura de vuestro maternal Corazon y la fuerza de vuestro poder para con el de Jesús, abriéndonos en la misma fuente de la misericordia un refugio seguro en donde podamos reunirnos para bendecirle con Vos en el paraíso por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Alabanza á los sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

Sea por siempre y en todas partes conocido, alabado, bendecido, amado, sirvido y glorificado el divinísimo Corazon de Jesús y el purísimo Corazon de Maria. Así sea.

NOVENA

Á LA SANTÍSIMA VIRGEN MARRIA,

QUE CON EL TÍTULO

DEL ROSAL

SE VENERA

EN SU ERMITA EXTRA-MUROS DE LA VILLA DE GAS

CUEÑA, OBISPADO DE CUENCA.

compuesta por el

HUMILDÍSIMO CAPELLAN,

D. VICENTE BAQUERO Y HERRAIZ.



LÉRIDA.

Imprenta de Carruez.

1871.

Á LA MADRE DEL HERMOSO AMOR,
MARIA DEL ROSAL.

VIRGEN SANTÍSIMA:

Al ofrecer os reverentemente este pequeño obsequio, que no es otra cosa que un ramillete sencillo escogido en el jardín cerrado de vuestras virtudes, me impulsa el doble objeto de inflamar en todos los humanos corazones el acendrado amor que os profesa el mio; y responder noblemente á un sentimiento de gratitud, por tantas mercedes que de vuestra poderosa mano constantemente he recibido. Levisimo don que es comparado con los grandes favores que os debo; pues supla á su levedad el esfuerzo de mi deseo para recibir ante vuestras aras á todas las almas, y hacerlas participes de vuestra cariñosa ternura.

Esta ofrenda, Señora, es parto de vuestra inspiracion, salvos los lunares que le ha impreso mi pobre entendimiento: aceptadla benévola como claro testimonio dispensando vuestra gracia al mas humilde y devoto siervo vuestro. Obsecuentísimo Capellan.—VICENTE BAQUERO Y HERRAIZ.

OBSERVACIONES.

Para que los devotos de N^{ra}. Sra. del Rosal aseguren el fruto de esta Novena, guardarán con exactitud las reglas siguientes.

1.^a Se prepararán desde el dia primero ofreciendo á Maria Santísima todas las obras buenas que practicaren en el Novenario; proponiéndose multiplicarlas y evitar todo pecado ni ocasion de incurrir en él: á este fin rezaran diariamente un misterio, ó sea un Padre nuestro diez Ave Marias, con Gloria Patri; como si fueran socios de la Congregacion del Rosario viviente.

2.^a Seria convenientísimo que el dia noveno ó al siguiente de su conclusion, confesasen y comulgasen, preparándose al efecto desde el primer dia con la imitacion de las virtudes de la Señora; con cuyo término será probable la obtencion de las gracias espirituales y temporales que hayan implorado en el curso de la Novena.

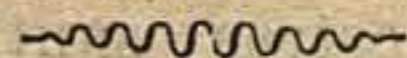
3.^a Asimismo será segura la percepcion de las Indulgencias y demas gracias espirituales concedidas á su Santa Imágen ó sus Estampas, por los Reverendos Sres. Obispos D. Fr. Julian de Gascuña de Jaca y Ávila; D. Ramon Falcon de Salcedo. D. Fr. Fermin Sanchez Artesero, D. Miguel Payá y Rico de Cuenca y algun otro.

4.^a El orden de rezarla será el siguiente: Estando de rodillas ante su Santa Imagen ó alguna de sus Estampas se signarán y santiguarán, dirán el Acto de Contricion, continuarán con la «oracion cotidiana antecedente, intercalarán la oracion del dia que turne y siguiendo con la oracion cotidiana consiguiente.» Terminarán con los «Gozos puestos al fin.»

Antes ó despues de la Novena, podrán obsequiar á Maria Santísima con las oraciones devotas que fueren de su mayor agrado.

NOVENA

Á MARIA SANTÍSIMA DEL ROSAL.



En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espiritu Santo, Amen.

Por la señal de la Santa Cruz etc.

Acto de Contricion.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio; por ser Vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas, á mí me pésa, pésame Señor de todo corazon haberos ofendido: yo os propongo firmemente nunca mas pecar y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos y cumplir la penitencia que me fuere impuesta: ofrezcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados; asi como os lo suplico, asi confio, en vuestra divina bondad y misericordia infinita me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosísima sangre, pasion y muerte; y espero, Señor, por los méritos é intercession de N^{tra}. Madre Santísima, Maria del ROSAL, me dareis gracia para enmendarme y para perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amen.

ORACION

(cuotidiana antecedente.)

Augustísima Virgen Maria del Rosal, Reina de cielos y tierra, Madre de Dios y Madre mia. Aquí teneis rendido á vuestros santísimos pies al hijo mas indigno de serlo vuestro, que, confiado en el cariño maternal con que aceptais nuestra adopcion, no vacila acogerse á vuestras aras, para que le cobijéis con vuestro amor, despues de contrito y arrepentido. Aquí me teneis, Señora, anhelante como enfermo ante la fuente de vida y como inmundo ante el agua que purifica; como rayo ante el Sol de eterna caridad y como pobre andrajoso ante la Dispensadora de los tesoros del cielo.

Vos, que sois el Rosal divino á cuya sombra benéfica acuden para su remedio todos los necesitados: Vos que sois el Rosal de misericordia plantado por el Omnipotente en la margen del arroyo turbinoso de la vida: Vos que sois el Rosal florido en dias de primavera con las flores de todas las virtudes, dignaos, Señora, cobijarme bajo la sombra de vuestro amparo y confortarme con las armas de vuestra gracia y vuestra predileccion. Since- rad mi fé; animad mi esperanza; inflamad mi caridad; robusteced mi fortaleza; fijad mi piedad; purificad mi castidad; aumentad mi humildad; enriqueced mi espiritual pobreza y dotadme en fin de todas las virtudes que simbolizan los doce estrellas de vuestra real corona.

Bien conozco, Madre querida, que mi vileza é

ingratitude me hacen indigno de tantas gracias y beneficios; pero me alienta conocer que sois mi Madre, Madre de misericordia que jamás mira mis méritos, sino mis miserias para remediarlas. Sí, Madre mia del Rosal; permitidme que así os llame; así lo quereis Vos; así lo quiero yo; así os llamaré siempre porque despues de Dios sois mi esperanza, mi amor y bien mientras viva en este valle de lágrimas; y cuando llegue la hora de mi muerte pondré mi alma en vuestras manos benditísimas, diciendo con toda seguridad: »¡Madre mia del Rosal, Madre mia, vuestro Hijo soy: amparadme y tened misericordia de mi! Amen.

Nota. Ahora se rezan doce «Ave Marias» para impetrar algunas ó todas las virtudes simbolizadas en las dos estrellas de su corona, y despues se continúa con la oracion del dia correspondiente.

DIA PRIMERO

V. *Rosa mistica.* R. *Ora pro nobis.*

ORACION.

Fidelísima Virgen Maria del Rosal: Virgen y Madre del Verbo eterno: siendo absolutamente imposible agradar á vuestro Santísimo Hijo sin la virtud divina de la Fé; base y pedestal de la vida cristiana, y por la cual creemos y acatamos reverentemente cuantos misterios y santas tradiciones nos enseña nuestra Santa Madre Iglesia católica y apostólica; y siendo Vos, purísima Señora, el Rosal sagrado que brotó la rosa misteriosa, cuya

cerola fecundó el fruto Redentor del mundo, terminando con vuestro «fiat» todas las profecías que databan del origen del género humano,

Cecednos, Señora, por dispensacion de vuestro Hijo Omnipotente, que esa hermosa virtud, astro radiante que ilustró los Apóstoles, confortó á los Confesores, consagró á las Vírgenes y dió al cielo tantos millones de Mártires, que en alas de su fé abatieron los Ídolos, vencieron á los Tiranos y ridiculizaron la supersticion sembrando la verdadera Religion por todos los ámbitos del mundo, jamás se eclipse en el suelo español que santificasteis con vuestras plantas y mirasteis con predileccion: que esa fé viva que iluminó al príncipe Jairo y á Maria Magdalena; que esa fé viva que sanó al ciego de Jericó y á la Mujer hermorroisa, inspire á nuestra villa confiada á vuestros cuidados, para que firmes todos en la fidelidad proverbial de nuestros antepasados rechacemos la supersticion y evitemos la incredulidad haciéndonos de Vos dignos cristianos hijos. Séa así, Virgen Santísima; y en prueba de solemne confianza pedimos humildemente en esta Novena otra gracia especial, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de nuestras almas. Amen.

Nota. Aquí en una pequeña meditacion presentará cada uno á Maria su peticion con humildad y confianza. Despues se dirá la siguiente.

ORACION COTIDIANA.

Amantísima Virgen Maria del Rosal, planta la mas hermosa y escogida en el jardín del cielo: Desde lo íntimo de mi corazon os doy infinitas

gracias por la dignacion misericordiosísima de haber aceptado benignamente las súplicas de este indigno siervo, que tan sin méritos recurre á vuestra clemencia. Yo me gozo humildemente en vuestra bondadosa liberalidad y fundado en ella me atrevo á esperar de Vos nuevamente que en los dias restantes de mi vida jamás olvide el poder y querer omnipotente de vuestro dulce nombre. Que siempre sea para mi entendimiento la luz clara de lo que debo creer, y siempre sea para mi voluntad la guia segura de lo que debo obrar. Que extinga en mí todos los gérmenes de mis vicios y aumente en mí todo género de virtudes: á fin de que repitiéndolo mis labios con toda delicia sea el consueo de mis penas, la claridad de mis tinieblas, mi guia en mis extravíos, mi fortaleza en mis debilidades, mi tesoro en mi pobreza, mi salud en mis dolencias, mi refugio en mis miserias y el paño suave que enjague mis lágrimas en mis infortunios y contrariedades.

Si; inspiradme vuestro dulcísimo nombre, Virgen del Rosal amantísima, para que mi pobre espíritu piense en Vos todos los instantes de mi vida: á Vos busque; á Vos quiera; de Vos hable y seais Vos siempre el objeto amado que forme mi temporal delicia. Que Él sea para mí á todas horas mi gozo, mi esperanza, mi socorro, mi alegría, mi paz, mi riqueza, mi descanso, mi dulzura, mi deleite, mi tesoro y herencia en donde tenga firmes y fijos mis sentidos y potencias mientras dure mi destierro en esta vida, hasta el instante dichoso de alabaros y gozaros por eternidades en la gloria. Amen.

Nota. Rézase la «Salve» y se termina con los «gozos» trascritos al fin.

DIA SEGUNDO.

ψ. *Refugium peccatorum.* ϩ. *Ora pro nobis.*

ORACION.

Beneficentísima Virgen Maria del Rosal; Iris risueño de nuestra esperanza: siendo esta celestial virtud hermana de la fé; lazo misterioso que une nuestra triste mortalidad con la suprema bienaventuranza y las alas con que se eleva nuestra alma sobre las tribulaciones de este mundo, haciéndonos ver la felicidad verdadera é inspirándonos los medios de conseguirla. Siendo Vos, Señora, el Rosal verde, símbolo claro que nos la representa; la hermosa Rebeca que dispensa preciosamente las aguas vivas de consuelo del pozo de esperanza colocado en el árido desierto de esta vida.

A Vos clamamos, Virgen bendita, para que rogueis á vuestro benignísimo Hijo conforte nuestros espíritus con los méritos de esa virtud divina. Y pues sois la *Madre de la Santa esperanza*; el ánco- ra segura en las tormentas de nuestra tribulacion, haced que desaparezcan de nuestras almas los malos afectos de presunsion, desesperacion ó sobrada confianza; y si hasta hoy hemos sido por culpa nuestra esclavos de tan viciados sentimientos, seamos en adelante completamente libres implorando el socorro de vuestro dulce Nombre. Sí, Madre nuestra, ayudadnos: Madre nuestra, favorecednos

en la lucha terrible con los espirituales enemigos, para que auxiliados de tan potente ayuda triunfemos victoriosamente hasta el último combate á la hora de nuestra muerte. En prueba de nuestra filial seguridad, esperamos obtener la gracia especial que os pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor honra y gloria de Dios, honor vuestro y provecho de nuestras almas. Amen.

Nota. Lo restante como en el dia precedente.

DIA TERCERO.

ψ. *Virgo prudentisima.* ϩ. *Ora pro nobis.*

ORACION.

Modestísima Virgen Maria del Rosal, modelo perfecto de *Fortaleza y Templanza*. Siendo estas dos virtudes hermanas gemelos maestras de todas las demás y guias experimentados para regir y encaminar nuestros juicios y nuestros apetitos hácia Dios que es nuestro Bien Supremo y nuestro verdadero fin: Siendo Vos la Abigail prudentísima y modestísima por vuestro dictado del Rosal, cuyas flores simbolos de candor, de pureza y decencia expuestos á nuestra vista para nuestra santificacion,

Pedid, Señora, á vuestro Hijo Unigénito que estas sublimes virtudes descieudan sobre nosotros para cumplir nuestros deberes sin inconsideracion ni inconstancia; sin negligencia ni astucia; sin respetos humanos ni miras terrenas; sino con el amor puro y el celo desinteresado que exigen los mandamientos de Dios. Y si hasta hoy nuestro

sentidos han sido infieles á los divinos preceptos, abusando de mundanales placeres, haced, Madre querida, que en adelante sean templos vivos donde moren reunidas las virtudes de pudor, abstinencia, mansedumbre, modestia, castidad y otras mil que por vuestra templanza resplandecieron en vuestra vida mortal. Así lo deseamos; así lo esperamos de vuestro amor, aunque no merecemos tan grande beneficio; y pues que os habeis constituido Abogada universal de nosotros desdichados pecadores, alentad nuestra tibieza para que observemos fervorosamente tan grandiosas virtudes y logremos también la gracia especial que os pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de nuestras almas. Amen.

Nota. Lo demás como en el día primero.

DIA CUARTO.

ψ. *Speculum justitiæ.* R. *Ora pro nobis.*

ORACION.

Justísima y magnánima Virgen del Rosal, norma de *justicia y fortaleza*: Siendo estas dos bellas virtudes las obreras constantes en el perfeccionamiento de nuestra voluntad; nivelando la justicia la balanza fiel de conceder á cada uno su derecho, y sosteniendo también la fortaleza el orden de la Ley divina y de la razón humana, rechazando con energía todo ataque que nos perturbe en el cumplimiento de los preceptos de Dios: Siendo Vos, Señora, *el espejo de la justicia; la Mujer fuerte por*

excelencia, la Judit valerosa que adunó las dos virtudes para triunfar heroicamente de todos sus enemigos,

Á Vos acudimos, Rosal hermoso; para obtener por vuestra intercesion con vuestro querido Hijo la práctica constante de ser fuertes y justos. Haced que ni un solo instante perdamos de vista la máxima impresa en nuestro corazon »no quieras para otro lo que no quieres para ti»; que cobijados por vuestra sombra todo lo poseamos sin desear, retener y tomar de otro cosa alguna y que defendidos con el escudo de vuestra fortaleza, como las espinas defienden la belleza de las rosas, seamos magnánimos y constantes en defender la paz de nuestro corazon y la seguridad feliz y verdadera de nuestra alma. Y si acaso alguna vez hemos sido víctimas de pusilanimidad ó temeraria audacia al tratar de nuestra perfeccion espiritual de hoy en adelante aleccionados por Vos despreciáremos los temores pueriles con que nos turban nuestros mortales enemigos, y arrastrarémos hasta la muerte, si necesario fuere, por conservar íntegro el sagrado depósito de nuestra fé, que nos confiasteis con vuestro Santísimo Hijo. Así lo esperamos, Virgen Santísima, juntamente con la gracia especial que os pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios honor vuestro y provecho de nuestras almas. Amen.

Nota. Lo demás como el día primero.

DIA QUINTO.

†. *Mater admirabilis (humilitatis). n. Ora pro nobis*

ORACION.

Humildísima Virgen Maria del Rosal, tipo augusto de verdadera *humildad*: Siendo esta excellentísima virtud la base de nuestra perfeccion y el cimiento proporcional á la altura de nuestra santificacion, por la cual medimos la nada de nuestro ser y la grandeza de la bondad y misericordia de vuestro Santísimo Hijo nuestro Señor y Dios. Siendo Vos la Maestra admirable de humildad, pues superior á los mismos Angeles os confesasteis sierva indigna del amor de vuestro Criador; la sonrosada Ester, que con su humildad aplastó al soberbio Aman-Luzbel que fraguaba la ruina de vuestro escogido pueblo:

De Vos imploramos, Virgen Bendita, rogueis á vuestro amabilísimo Hijo Jesus inspire profundamente en nuestras almas un desprecio absoluto de nosotros mismos, estinguendo para siempre nuestros afectos de soberbia, ambicion, orgullo y estimacion própia con que nos alhagan y seducen nuestros mortales enemigos. Y pues que sois el Rosal gracioso cuyos tallos y cuyas rosas, á pesar de su lozanía y galanura se inclinan á la tierra insinuándonos que somos polvo y en polvo nos hemos de convertir; hacednos humildes y mansos de corazon, para recibir sumisos las humillaciones que Su Magestad se digne enviarnos,

considerándolas como gradas de mérito para ascender al trono de la divina gracia. Sea así, Madre amantísima; y en prueba de vuestra maternidad inspetradnos la gracia especial que deseamos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de nuestras almas, Amen.

Nota. Lo demás como en el dia primero.

DIA SEXTO.

†. *Virgo prædicanda (pro paupertate.) n. Ora pro nobis.*

ORACION.

Admirabilísima Virgen Maria del Rosal, modelo incomparable de voluntaria *pobreza*; Siendo esta virtud evangélica la perfeccion de la Santa Ley; el camino suave para conseguir las demás virtudes, renunciando con abnegacion de los bienes perecederos del mundo y depositando nuestro tesoro y nuestro corazon en seguir las máximas y consejos de vuestro Hijo, nuestro Redentor Jesu-Cristo: Siendo bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos y Vos la Madre pobre por excelencia, escasa en Nazaret, necesitada en Belen, indigente en Egipto y falta en Jerusalem hasta de una mortaja para enterar al dueño absoluto de todas las cosas:

Rogad á Dios, Señora, inflame en nuestro corazon un deseo ardiente de desprecio de cuanto estima la tierra; un desprendimiento santo de los bienes

materiales, usando de los que el Señor nos ha cedido, como si realmente no los poseyéramos; como si nada tuviéramos y poseyéramos todas las cosas, para seguir con desembarazo las huellas de vuestro Santísimo Hijo. Haced que estinga en nuestros espíritus el deseo inmoderado de riquezas y la avara codicia que seca los sentimientos cristianos de nuestra alma, alejándola de los caminos evangélicos. Y pues que sois la pobre Ruth que por vuestra pobreza ascendisteis á la suprema posesion de todos los bienes celestiales, dad á nuestra voluntad un impulso de amor hácia esa virtud cristiana, para que haciendo un santo uso de los tesoros del mundo, consigamos por vuestra mediacion la posesion de los tesoros del cielo. Tal es, Madre amada, nuestro deseo, anejo al de impetrar la gracia especial que hoy os pedimos, si ha de ser para mayor gloria de Dios, gloria vuestra y bien provechoso de nuestras almas, Amen.

Nota. Lo restante como en el dia primero.

DIA SÉTIMO.

ψ. *Mater castísima, R. Ora pro nobis.*

ORACION.

Inmaculada Virgen del Rosal, espejo limpidísimo de la mas pura *castidad*: Siendo esta inefable virtud á nuestra degradada naturaleza lo que la blancura á la nieve; lo que el aroma á la flor; lo que el aire y el Sol al universo, pues consagra en cierto modo nuestro cuerpo y nuestro es-

piritu conservándolos en una angelical pureza, que el mas ligero pensamiento palabra ó afecto deleitable puede empeñar: Siendo Vos la intacta Abisag, la Sunamitis pura, casta intemerada é immaculada, prototipo de tan prodigiosa virtud,

Rogad, Señora, por nosotros para que á pesar de las seducciones del mundo, de las tentaciones del demonio y de las inclinaciones voluptuosas de la carne nos conservemos puros, en la integridad de nuestro estado, siendo santos de cuerpo y alma. Y pues que sois el lindo Rosal, planta cuyas flores son los mas perfectos tipos de pureza, porque el mas leve soplo corrompido las deja mustias, las lacia y las deshoja, infundid en nuestro espíritu un deseo sincero de conservar la castidad y la continencia; apartando, de nuestra mente todo pensamiento obsceno; privando nuestra boca de toda palabra deshonesta y estinguendo en nuestra carne toda chispa de delectacion ó estímulos sensuales. Así seremos rosas blancas sin mancilla; así podremos amaros y servirlos con el corazon limpio y puro, como vuestro castísimo amor se mereca. Calmad, Madre dulcísima, nuestro anhelo con la gracia que os pedimos en esta novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de nuestras almas. Amen.

Nota. Lo demás como en el dia primero.

DIA OCTAVO.

†. *Mater amabilis....* †. *Ora pro nobis.*

ORACION.

Amantísima Virgen Maria del Rosal, fino dechado de perfecta *caridad*: Siendo esta divina virtud como el alma de todas las demás, porque á todas las dá vida y las perfecciona fijando nuestro amor en Dios sobre todas las cosas por su bondad infinita y en nosotros y nuestros prógimos por amor á Él mismo; Siendo Vos, la Madre del amor hermoso; la Micol apasionada y solícita siempre por librarnos de los peligros y lazos que nos tienden arteramente nuestros mortales enemigos,

A Vos suspiramos, Madre tierna, para que imploreis de vuestro amado Jesus inflame nuestros corazones con el fuego de vuestro acendrado amor hácia Él por gratitud á su bondad, grandeza, hermosura y perfeccion y hácia nuestros prójimos, sin distincion de amigos y enemigos, perdonándonos mutuamente cuanto hasta hoy nos hubiéremos ofendido por discordias, envidias, escándalos ó murmuraciones. Y pues que sois el verde Rosal, fecundo en flores lindas, que vivamente expresan el mas puro y fino amor, purificadnos de nuestros defectos y debilidades á fin de que resplandezca en nosotros una caridad fervorosa amando á nuestro Criador, á Vos y á nuestros Hermanos, con toda nuestra mente, con todo nuestro corazon, con toda nuestra alma como el divino Maestro nos

lo preceptúa en su Evangelio. De este modo podreis presentarnos á vuestro Santísimo Hijo dirigiéndole aquellas palabras de consuelo. «Ve aqui las rosas dolorosas de mí Rosal; la obra de mis manos para glorificarme.» Sea asi, Virgen Santísima, y para colmo de nuestro deseo dispensadnos la gracia que os demandamos especialmente en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios honra vuestra y bien provechoso de nuestras almas, Amen.

Nota. Lo demás como en el dia primero.

DIA NONO.

†. *Mater divince gratice (perseverantis)* †. *Ora pro nobis.*

ORACION.

Graciosísima Virgen Maria del Rosal, ejemplo sublime de *perseverancia*: Siendo esta eminente virtud la consumacion de todas las demás, pues no basta principiar bien, sino que es preciso para salvarse, perseverar virtuosamente hasta el fin, y no cejar jamás en la lucha hasta haber obtenido la victoria: Siendo Vos misma la muestra singular de esta gran virtud, madre del mérito, mediadora del premio, hermana de la paciencia, hija de la constancia, amiga de la paz y de la amistad, pues toda vuestra terrenal vida fué una cadena eslabonada de virtuosos sacrificios:

Rogad á vuestro Hijo amabilísimo que asista á nuestros espíritus con la constancia perseverante

en la observacion de su Santa Ley y en la asídua ocupacion de su Santo Servicio. Si, en vuestras manos, Madre bondadosísima, ponemos nuestras almas; Vos las habeis de salvar, pues nadie mas que Vos puede dispensarnos esta confianza. Inspirádnosla sin cesar, para que evitemos las ocasiones de pecado y huyamos de los peligros á que frecuentemente nos exponen el mundo, el demonio y la carne. Así conservaremos y aumentaremos cada dia mas y mas en nuestro corazon la seguridad de nuestro eficaz auxilio; y despues de haber recuperado con vuestra mediacion la inocencia perdida; y de haber obtenido el fervor especial que hemos pedido en esta Novena, perseveraremos animosos hasta el glorioso instante de loar y bendecir á Dios en vuestra compañía por eternidad de eternidades en la gloria. Amen.

Nota. Lo demás como en el dia primero.

GOZOS

Á NUESTRA SFÑORA DEL ROSAL.

LETRILLA.

*Pues colmaste nuestro anhelo,
Morando nuestro arrabal:
Sé nuestro amor y consuelo,
Pulcra Virgen del Rosal.*

Quando ya el sólio divino
Satán asaltó orgulloso,
Perdiendo aquel numeroso
Ejército querubino,
Ya concibió tu destino
Dios, Hermosa sin igual: *Sé, etc.*

Deshecho el cáos, y creado
El mundo con su armonía,
Apenas Eva, Maria,
Nos perdió con su pecado,
Ya te dejó suplantado
Dios al Dragon infernal: *Sé, etc.*

Pasan las generaciones
Y Patriarcas, Profetas,
Jueces, Reyes y aun Poetas
Te entreven entre millones;
Cantan y anuncian tus dones,
Y aclaman bello ideal.... *Sé, etc.*

Cuarenta siglos lucidos
Que febril espectacion,
Labraron tu perfeccion
Cual ni será, ni es, ni ha sido;
Milagro reconocido
Del amor providencial. *Sé, etc.*

Cual Iris de nube en pós
Apareciste, Maria,
Y pronunciaste aquel fiat,
Que humanizó todo un Dios
¡Benditos seais los dos
Hijo y Madre virginal!!! *Sé, etc.*

Si en el Gólgota, Señora,
Al dar tu Jesus la vida
Entre un pueblo deicida,
Aceptaste sin demora
Ser Madre ser Protectora
De todo infeliz mortal. *Sé, etc.*

Al admirarte cual Rosa,
¿Quién no corre á tu virtud?
Tu caliz brinda salud;
Tu corola misteriosa,
Liba la mas espinosa
Panacéa universal: *Sé, etc.*

A la nieve en la blancura;
En transparencia al rocío;
En el brillo al Sol de estío,
Y á la flor en su finura
Escedes: eres mas pura
Que la brisa matinal: *Sé, etc.*

Con tu faz fina y risueña,
Rebosando mil amores,
Prodigas muchos favores
A la villa de Gascueña;
Sus hijos con tal enseña
Desafian todo mal: *Sé, etc.*

Si el enfermo en la agonía,
Si en la indigencia el mendigo;
Si en la mazmorra el cautivo,
Ó el navegante á porfía
Te invocan, en alegría
Cambias su angustia mortal: *Sé, etc.*

Hasta el Niño balbuciente,
Al mirar en tu regazo
Estrechando por tu brazo
Otro infantillo inocente,
Ya recibe sonriente
Tu influencia maternal: *Sé etc.*

¡A Dios, pues, Maria dichosa,
Hija del Eterno Padre,
Del Hijo Virginea Madre;
Del Santo Espiritu Esposa!
¡A Dios, escogida Rosa
En el jardín celestial!!! *Sé etc.*

*Pues calmaste nuestro anhelo
Morando nuestro arrabal
Sé nuestro amor y consuelo
Pulcra Virgen del Rosal.*

ANTIPHONA.

V. B. M.

Salve Regina, Mater misericordiæ, vita, dulcedo, et spes nostra, salve. Ad te clamamus exules filii Hevæ. Ad te suspiramus gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eja ergo, Advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Jesum benedictum fructum ventris tui nobis post hoc exilium ostende ; O clemens, ó pia, ó dulcis Virgo Maria. *ψ.* Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix. *ϑ.* Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ORATIO.

Omnipotens sempiterne Deus, qui gloriosæ Virginis et Matris Mariæ corpus et animam, ut dignum Filii tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante præparasti ; da, ut cujus commemoratione lætamur, ejus pia intercessione ab instantibus malis et á morte perpetua liberemur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

O. S. C: S. R. E.

LAUS DEO.

